

# LA LUZ DEL PORVENIR.

## Precios de Suscripcion.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estrasjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

## REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos, y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

## Puntos de Suscripcion.

En Barcelona, Dou, 10. ento. 1.ª puerta. En Lérida, Mayor si 2.º En Madrid Valverde 24 pr. derecha. En Alicante, San Francisco 28, imprenta.

SUMARIO—Un acto de justicia —La Caridad.—A Andalucía —Comunicacion. —sueltas.—Pensamientos de Victor Hugo.



## UN ACTO DE JUSTICIA.

El domingo 18 del corriente, celebró el círculo espiritistas «La Buena Nueva» de la villa de Gracia, la sesion literaria y musical que anunciamos oportunamente, con el benéfico objeto de allegar recursos para las víctimas de los terremotos.

Ochenta y dos pesetas recogimos de la bandeja, pequeña cantidad para nuestros deseos, pero en ella habia cinco pesetas que tienen un valor inmenso.

Una pobre mujer, viuda, con seis hijos el mayor de 12 años, fué la primera que dejó caer cuatro reales en la bandeja diciéndonos:

—Esta mañana he fregado el suelo de dos gabinetes y mientras hacia mi trabajo pensaba y decia: este dinero que estoy ganando será para mis hermanos de Andalucía.

Sabiendo nosotros su estremada pobreza no queríamos admitir su ofrenda, mas ella replicó diciendo:

—No me quite V. este gusto, en mi vida he fregado con mas ardor que hoy, he dejado el suelo que se podia mirar; pensando que yo tambien humilde hormiga iba á llevar mi granito de arena al monte de la Caridad.

¿No es verdad que esta mujer tiene un alma muy hermosa?

Tambien nos entregaron otra peseta que vale un millon; pues provenia de Francisco Armadas y cinco compañeros todos privados de la luz del dia, pero no de la luz del sentimiento, y por último, un pobre repartidor de un periódico espiritista, nos suplicó que admitiéramos tres pesetas, que él tambien queria ser útil á sus hermanos de Andalucía.

Estos rasgos verdaderamente conmovedores nos agrada consignarlos, por que ellos nos reconcilian con una humanidad que tantas veces nos hacen llorar sus desaciertos.

La caridad es el perfume del amor, ¡flor divina! ¡flor exótica que no tiene raices en la tierra! pocas veces entreabre sus pétalos, pero al entreabrirlos, su fragancia embalsama el universo: y los ciegos que viven sin vivir, y las madres de familia que no saben con que alimentar á sus hijos, y otros seres rodeados de todas las privaciones, todos sienten latir su corazon, todos olvidan sus continuas penas para atender á las que sufren otros. ¡Cuan grande nos parece en estos instantes la humanidad! dominando la ley del amor desaparecen los terribles sufrimientos de la miseria: que no puede llamarse pobre quien ama y es amado; pero dejaremos nuestras consideraciones para relatar sencillamente la sesion literaria y musical que tuvo lugar en el Círculo espiritista «La Buena Nueva.»



Después de tocar una buena sinfonia el quinteto de Armadas, se dió lectura á un artículo publicado en «Un Periódico Mas» cuyos párrafos mas significativos vamos á transcribir pues son de lo mejor que hemos leído sobre el tema obligado de estos dias, sobre las víctimas de los terremotos, dicen así:

«Hoy gimen hermanos nuestros en la desolacion, en las ruinas, ante la muerte, y, lo que es peor aún, en medio de las fieras angustias de una vida de horrores. Socorrer á prójimos tan necesitados no es obra de caridad, es de justicia.»

«No hagas á otro lo que no quieras que otro te hiciese. Esto es lo justo.»

«Desamparar al huérfano, desatender al desvalido, seria cruel, inhumano, injusto, en una palabra.

Alimentar y abrigar al aterido hambriento es un verdadero deber de hermanos, por cuanto colocados nosotros en su caso, lo demandariamos, con razon, de los demás »

«La sociedad que presenciare indiferente tales desdichas, como las ahora deploradas, no seria humana, seria simple agrupacion de fieras poseidas de sus egoistas apetitos.»

«Al ejercer la *caridad*, al *favorecer* á los desgraciados, segun expresiones de la tibieza moral dominante, no haremos sinó justicia y solo justicia.»

«Demos cada uno de nuestro abrigo, de nuestro alimento, de nuestro capital, de nuestro trabajo, y los recursos allegados resultarán cuantiosos hasta lo inverosímil.»

. . . . .

«El terremoto trae desquiciamiento del suelo; pero la indiferencia seria desquiciamiento de la base de la solidaridad humana.»

«¡Veámonos antes hundidos y sepultados entre escombros, antes cubiertos de moles de montañas, que sumidos en la frialdad de corazon y manchados con el feroz egoismo del sordo á tantos ayes de desgracia!»

«¡Hermanos andaluces! ¡Animo! ¡Esperanza!

«La prensa toda, clama á una voz, voz imponente por su justicia:»

«¡Piedad para el que sufre!»

«¡Fraternidad, fraternidad!

Acto seguido, Enriqueta García, que es una buena médium escritora, dió lectura á la siguiente comunicacion.»



Granada, ¡Sultana de belleza incomparable! mecida en tu lecho bañado por dos rios, y rodeado de jardines perfumados, con tus montañas de eternas nieves, con tu deliciosa vega, imagen donde se miran los dones, que la naturaleza depositó para tu regalo, y admiracion de extranjeros que te visitan; inspiracion de tus poetas; meditacion de los que buscan en tus palacios las huellas de aquellos orgullosos y altivos reyes, que por tantos siglos te dominaron con su mando y poderio, pero ¡ay! que ya no las encontrarán, no, porque al polvo de sus combates han desaparecido. ¡Y tu Alhambra testigo mudo y silencioso cuyo destino es servir para eterno recuerdo de aquellos tiempos de dominacion en que tus señores reposaban de sus festines y torneos en brazos de sus mas hermosas sultanas, y olvidando embriagados en la molición de sus orgías y combates, entre unos y otros, ¡ay! olvidaban que el leon español con las poderosas garras extendidas, y acechando el momento de un descuido, se preparaba á saltar sobre tus guerreros para destrozarlos vertiendo así la noble sangre de los abencerrajes



que confiados dormían á la sombra de sus laureles y en brazos de sus mujeres, y solo al rujir de la fiera despertaron, pero ¡ay! demasiado tarde! Muchos miles fueron devorados entre sus feroces garras, y las llaves de tus palacios ¡hermosa sultana! pasaron á las manos de una magnánima reina de aquella época; Isabel la Católica, á quien mal la cuadraba aquel título; porque bajo ese manto manchado con la sangre de millares de víctimas con que cubrió su hermosa y noble frente, se hallaba mancillada su corona, y su cetro cuyo estigma solo los siglos podrán borrar.

Y tú: rey de Aragón donde están tus riquezas acumuladas por la avaricia que absorvía tu corazón, y que tantas bajezas te impulsó? Ah! di, donde las tienes encerradas? Disfrutas acaso de ellas, allá en tu paraíso donde seguramente estarás, porque así plugo á tus obispos que rodeaban tu lecho en tus últimos instantes? no, tu paraíso lo encontraste reflejado en tu conciencia; pues allí es donde se halla la tan deseada mansion; cielo, si brilla con los resplandores del amor, y de la caridad; infierno, cuando las tinieblas la oscurece. Vosotros vivisteis unidos por dos estrechos lazos que se rasgaron cuando tú, gran reina abandonaste tu cetro con tu envoltura, y tu espíritu se lanzó á las alturas, triste y pesaroso porque un día te envaneciste cubriendo tu cuerpo con el manto del fanatismo que tejieron para tí con que pudieron ocultar á tu mirada sus iniquidades: ¡Cuan grande hubieras sido tú siguiendo los nobles impulsos de tu corazón! Hoy Granada no sería teatro de espanto, y desolacion, consecuencia del fanatismo en unos, y de avaricia en otros, que acumularon sobre tu cabeza las negras nubes del pasado que se desatan hoy convertidas en lágrimas que derraman los que ayer fueron tus enemigos, y en el día son tus hijos por la ley que se ha de cumplir de la expiacion.

En estos instantes ya lo estás presenciando: porque los que ayer hicieron estremecer tu suelo al fragor de los combates, el eco de estos retumba hoy en tus oídos alejando así su fatídico sonido. Los recuerdos de aquellos días de conquistas, cuya memoria no han podido extinguir los siglos; y como extinguirla? si la sangre solo con sangre se lava.

Meditadlo bien hermanos míos: las guerras dejan siempre tristes recuerdos, y la sangre derramada descende á lo mas profundo de la tierra: allí fermenta con los metales que emplean para instrumentos de que despues os valeis para sacrificar á vuestros propios hermanos: y sube mas tarde pidiendo venganza con el mismo fragor y espanto con que fué sembrada, y al través de los siglos clamando justicia contra los que sin conmiseracion entraron talando los campos acuchillando á seres indefensos, y hermanos ante Dios, 25 de Diciembre! día de horror para tí Granada, y de eterna memoria!

En tus alrededores vagaban aquellos espíritus que fueron víctimas de las garras del fiero leon: los que le impulsaban á la matanza y al destrozo son hoy las víctimas de los terremotos en cumplimiento de la ley. Rogad por ellos: compadecedlos; es muy justo, son vuestros hermanos.

El progreso viene á enseñaros el derrotero que debéis tomar y á de guiaros por el buen camino en que no sentireis ni los temblores de la tierra, ni tampoco los del alma. Escuchad pues su voz que á la senda del deber os conducirá; y con este unido, no temais nada, porque el deber es el baluarte que os defenderá y con el cumplimiento de este, todo lo vencereis. Espiritistas, no olvidéis nunca que la iniquidad es la llave que abre la tierra para sepultaros; y la caridad es la que os abrirá las esplendorosas puertas del infinito.

Y tú Granada despierta: el progreso te llama; descorre ese túpido velo que te ciega; despierta, que tu sueño es el sueño de la muerte, porque el fanatismo mata á los que



en sus brazos descansan, y el progreso te brinda con su luz que conduce á la vida inmortal.

UN ESPÍRITU que fué víctima del fanatismo religioso.

## LA CARIDAD.

### I.

Hé aquí con tres sílabas resuelto todo un problema. ¡Caridad! sublime frase, tres sílabas, para acallar el llanto de la infeliz viuda cuando pierde á su esposo y con él toda su fortuna: tres sílabas, para arrancar de las puertas del suicidio al infeliz obrero que falto de trabajo agota todas sus fuerzas dándose por completo al colmo de la desesperacion.

La Caridad, es una de las grandes virtudes que á de poseer la humanidad, porque es uno de los elementos mas útiles, para combatir la miseria, el hambre, y la desnudez; tres enfermedades que la ciencia es impotente para ellas, y que solo la caridad puede curar, ella siempre valiente y con la cabeza erguida, la vereis atravesar todos los escollos y penetrar hasta en los mas sombríos calabozos, por todas partes donde oye exhalar una queja; ella lleva pan y abrigo, á los que carecen de medios para proporcionárselo. ¡Santa caridad! cuan pocos conocen tu inmenso valor.

Nadie sabe hasta que punto es atormentadora el hambre y la miseria, mas que aquel que experimenta todos sus síntomas; porque no es lo mismo oír decir tengo hambre, sed y frío, y no tengo otra resolucion que morir en medio de la mas horrible agonía: no; no es lo mismo repito, oírlo decir que sufrirlo, hay una distancia inmensa, hay un mundo de por medio. Por eso pues, nadie puede ser feliz completamente, ni puede comprender el verdadero valor del sufrimiento sin antes haber sido inmensamente desgraciado, entonces sabe apreciar el inmenso valor del ébulo de la caridad, así como tampoco se conoce el dulce gozo del descanso, sino despues de haber trabajado mucho.

### II.

Es de noche, y la luna brilla á intervalos en el espacio despidiendo sus pálidos rayos sobre la tierra, la noche es serena y sin embargo, los habitantes de Granada tiemblan, poseidos de terror y de negros presentimientos; ¿que sucede? se preguntan todos á un tiempo, mas nadie puede, dar una contestacion terminante, todos se contemplan horrorizados presintiendo terribles desgracias.

Negras nubecillas, circulan por el derredor de la Luna; ya no brilla con la misma intensidad que antes, sus pálidos reflejos son apagados, por negras nubes que por momentos toman mayor incremento. El espacio se ha encapotado por completo, y de léjos se oye el silbido del huracan. La consternacion de los habitantes se hace mas intensa se oyen ruidos estraños acompañados de gritos y lamentos, y el rugido del vendabal amenaza, sepultar á la poblacion en un abismo.

¿Que será de nosotros ¡Dios mío! esclaman horrorizados los habitantes y todas las familias reunidas ruegan á Dios cese aquella horrible tormenta mas la naturaleza se hace sorda á sus ruegos, y como sino tuviera bastante con amenazar, de las amenazas pasa á los hechos, y principia á derribar casas sepultando multitud de seres, en sus escombros.

¡Cuántas viudas! ¡cuántos huérfanos sin casa ni hogar, entregados á la inclemencia



de la intemperie! por todas partes se oyen gritos desgarradores que hacen estremecer al corazón mas endurecido; son los gritos de nuestros hermanos Andaluces que nos llaman, no seamos sordos á sus lamentos, no desoigamos sus amargas quejas, no; no miremos con indiferencia su tristísima situación, acudamos presurosas á enjugar su amargo llanto, llevando el pan de la caridad á nuestros hermanos que sucumben víctimas de las evoluciones del planeta tierra.

Unámonos todos con un mismo deseo, porque la union constituye la fuerza, y muchas unidades llegan á formar una gran cantidad. Demostremos una vez mas nuestros sagrados deberes que consisten en estar al lado de los que sufren ayudándoles en cuanto nos sea posible y prestémosle nuestro apoyo, y no en vano nos llamaremos amantes de la caridad.

RITA ARAÑO Y PEYDRO.

## À Andalucía.

Hay una fértil zona en nuestra España  
Bella cual la soñó la fantasía;  
Un sol de fuego sus vergeles baña:  
Esa tierra es la hermosa Andalucía.  
Mas la muerte ha extendido su guadaña  
Difundiendo el espanto y la agonía,  
En los pueblos que aun guardan de los moros  
Sus preciados y artisticos tesoros.

En palacios de jaspe y porcelana  
Que habitaban bellísimas huries;  
Encanto de la raza musulmana,  
De los Abencerrajes y Zegríes.  
De aquellos que decían á su sultana:  
«Mahoma vendrá á la tierra si sonries;  
Por que el divino Alá formarte quiso,  
Bella como la luz del paraiso!»

Pues en esa region encantadora  
Donde es mas bello el esplendente dia,  
Donde el cielo la púrpura colora,  
Y el crepúsculo tiene mas poesía;  
Donde el suspiro de la raza mora  
Parece que aun resuena todavía:  
Repitiendo las voces populares,  
Sus tiernos y dulcísimos cantares.

En esa tierra hermosa cual ninguna,  
Con su cielo de luz y de colores  
Y con sus noches de argentada luna  
Que al alma brindan ilusion y amores,  
Donde el génio español tiene su cuna,  
Donde hasta en sus tejados brotan flores:  
Sobre ella hoy su furor desata el noto,  
Talandó su campiña el terremoto.

Sus rios caudalosos están secos,  
Sus deliciosos valles destruidos,  
Y de abismo en abismo van los ecos

Repitiendo espantosos alaridos.  
De las concavas peñas en los huecos  
Dó las aves ayer tenían sus nidos:  
Hoy se encuentran los cuerpos mutilados  
De mártires sin gloria, ¡desgraciados!

¡Cuantos sueños de au or cual humo leve  
Han sido evaporados!.... ¡qué de historias  
Han llegado á su fin en plazo breve!.....  
Epilogo fatal de sus memorias  
Tiene la humanidad; ¡quien paga debe!  
La sangre derramada en las victorias  
A través de los siglos vuelve un dia:  
Y destruye los pueblos á porfía.

Como lluvia de fuego, va cayendo  
Sobre valles y bosques y ciudades;  
Sus fuentes de riqueza destruyendo,  
Sus templos, sus palacios y heredades;  
Su grito de venganza es tan tremendo,  
Que hace oscilar las viejas sociedades,  
Y pagarés vencidos muy remotos:  
Nos vienen á cobrar los terremotos.

No es la casualidad la que dispone  
Que sucumban los niños, las mujeres,  
Sin que puedan decir:—¡Dios me perdone!  
¡Bendito seas Señor! por que tú eres  
El que dijo: «que todo se establece,  
Que al dolor le sucedan los placeres;»  
¡Acógeme Señor! que en mí desvelo.  
Halle abiertas las puertas de tu cielo!

No es la casualidad la que se entrega  
A destruir con implacable saña;  
Cuando una gran familia se disgrega,  
Cuando la muerte esgrime su guadaña,  
Cuando un pueblo aterrado á su Dios ruega  
Como acontece en nuestra noble España,



Y Dios no escucha su estridente grito:  
Cuan horrible habra sido su delito!

No es la casualidad la que ha borrado  
Del mapa de la hermosa Andalucía,  
Pueblos que su existencia han terminado  
Exhalando lamentos de agonía.  
No es la casualidad la que ha talado  
Los campos de esa tierra, que vivía  
Recibiendo del Sol besos y amores:  
De cuyos besos germ naban flores!

No es la casualidad, ni es el castigo  
De un Dios que se complace en la venganza,  
Destruyendo á su débil enemigo:  
Cuando Dios es amor, luz y esperanza;  
¡El que espigas doradas le dió al trigo!  
¡El que á las aves al espacio lanza.....  
¡El que formó los mundos, y á los Soles  
Los cubrió con un manto de arboles!

No puede descender á complacerse  
En destruir su inimitable obra;  
Podrá la tierra vaciarse, romperse,  
Sintiendo el hombre singular zozobra;  
Podrá un mundo quizá descomponerse  
Disgregarse, sin que esta maniobra:  
Llegue a alterar la ley que nos gobierna,  
Emanada de Dios, como El eternal

Y sin embargo de esto, el rayo vibra!....  
La tierra se estremece en sus cimientos,....  
E inmensa multitud ve que pelagra  
Lo que ganó despues de mil tormentos,  
Siente el hombre romper fibra por fibra  
Todos sus mas profundos sentimientos,  
¡Y hay padre que en su inmensa desventura,  
Dióle el mismo á sus hijos sepultura!

Hay mujer que soñó con ser dichosa!  
Que las galas vistió de desposada!  
Que concentró su vida deliciosa  
En el dulce fulgor de una mirada.  
¡Y su tálamo fué profunda fosa!....  
¡Su corona de virgen deshojada!....  
¡Siendo su primer beso interrumpido,  
Por un apocalíptico estampido!

Y todas estas grandes desventuras!  
Todos estos dolores sobre humanos!  
Todas estas horribles amarguras!....  
¿No deben encerrar hondos arcanos?....  
Hay en la historia tétricas figuras,  
¡Ha existido una raza de tiranos!  
¡Y los que ayer los pueblos oprimieron  
Quizá hoy los terremotos destruyeron!

Esos grandes dolores de la vida  
Deben tener, y tienen, larga historia;  
Para sentir la horrible sacudida  
Que hace perder al hombre la memoria,  
¡Debe haber una cuenta tan crecida!...  
Formada por abusos, por la escoria  
De torpes y mezquinas ambiciones:

En mas de cien y cien encarnaciones.

Mas saldada la cuenta, los que quedan  
Reclaman nuestro amor, nuestra ternura;  
Son átomos perdidos que ahora ruedan  
En torno de su inmensa desventura.  
¿No escuchais sus lamentos, que remedan  
Los del niño perdido en la espesura?  
Corramos á su auxilio, si; volemos,  
Y así un deber sagrado cumpliremos.

Dios es amor, ¡amor inextinguible!  
Y debemos amar para imitarle;  
No hay dicha sin amor; es imposible!  
Para llegar á Dios hay que adorarle.  
Hay que tener un corazon sensible  
Que pueda el infortunio impresionarle;  
Sin sentir, sin amar, el hombre fuera  
Inferior al chacal, y á la pantera.

Por eso espiritistas, si queremos  
Progresar en la senda de la vida,  
Con los desamparados lamentemos  
Toda su gloria y su ilusion perdida;  
A nuestros semejantes prodiguemos  
Compasion y cariño sin medida;  
La perfeccion es del amor la llama  
¡Feliz el hombre que de veras ama!

Y tú mi hermosa tierra, Andalucía!  
Vergel un tiempo de placer y amores,  
¡Bella cual te soñó la fantasía  
Con tu cielo de luz y de colores!  
¡Con tus cantos de dulce melodía!  
¡Con tus lozanas y fragantes flores!  
¡Levántate y progresal ¡avanzal ¡avanzal!  
No pierdas en tu duelo la esperanza!

Abandona tus ídolos mezquinos  
Y tus supersticiosas tradiciones,  
Engrandece y ensancha tus caminos  
Que obstruyeron absurdas religiones;  
Mira de otras nociones los destinos,  
Estudia en su reforma las nociones  
De esa vida al estudio consagrada;  
Fija en el infinito la mirada.

Que harto tiempo has vivido sumergida  
En el mas deplorable oscurantismo;  
Toma asiento en la mesa de la vida  
Olvidando tu pobre fanatismo.  
Sea el progreso tu punto de partida  
Buscando á Dios en el progreso mismo;  
Dios no está en tus oscuras catedrales;  
Búsca!e en los espacios siderales.

Búsca!e en una noche silenciosa,  
Cuando mundos lejanos nos envían  
Un ósculo de paz, y el alma ansiosa  
Se pregunta á su vez; ¿qué sentirían  
Los que por vez primera en noche hermosa  
Esos astros lejanos mirarian?  
¿Encontrarian á Dios en las estrellas,  
Rindiendo culto á sus divinas huellas?



Entrégate á pensar, Andalucía!  
Recobra tu poder y tu arrogancia;  
Que en tí es mas bello el luminar del día,  
Y hasta tienen tus flores mas fragancia,  
¡Yo te quiero ver grande patria mia!  
¡Yo quiero que derrumbes tu ignorancia!  
¡Yo quiero que en el templo de la ciencia  
Adores del Creador la Omnipotencia!

Por que la ciencia es luz de las edades!  
Por que la ciencia es amor profundo!  
Y hará que las modernas sociedades  
Lleguen á redimir el viejo mundo:

El hombre á de ir en pos de las verdades;  
¡Andalucía! no pierdas ni un segundo;  
Que tu suelo al abrirse en su pujanza:  
Te dice con su estruendo: ¡avanza! ¡avanza!

La profética voz del cataclismo,  
La debes escuchar, pueblo indolente!  
Que yaces en inerte oscurantismo  
Aun siendo tan locuáz é inteligente.  
Tu suelo al relembrar abrió un abismo,  
Estudia en esa página elocuente!  
¡Que es la naturaleza un manuscrito  
Que contiene la ley del infinito!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Con la anterior poesía se dió por terminada la sesión literaria, mas no la musical; el quinteto de Armadas ejecutó una de las mejores piezas de su repertorio, y mientras le escuchábamos decíamos:

¿Por que estos verdaderos artistas tendrán que vivir como mendigos? recorriendo calles y calles, en vez de estar protegidos dignamente haciendo mas llevadera su triste suerte, una sociedad bien constituida?

¡Cuántos puntos negros tiene aun la humanidad!

Damos por terminada la reseña de la sesión celebrada en el «Círculo de La Buena Nueva» cuantos á ella concurrieron cumplieron con su deber, y la redacción de La Luz cumple el suyo al dar cuenta á sus lectoras de un acto benéfico que consuela y que hace presentir mejores días. Solo nos resta poner punto final diciendo: que en nuestro número anterior dijimos que teníamos recogidas para las víctimas de los terremotos *noventa y tres* pesetas, y que hoy se ha aumentado la suma con las cantidades siguientes: de P. 5 pesetas, de un particular 5, id., de N. N. 10, id., de Palafrugell 2 id., de un marino 3, id., de Ripoll 25, id., del círculo espiritista «La Buena Nueva» 82, id., total 225 pesetas.

¡Bendita sea la caridad! que es el cumplimiento del deber.

---

## COMUNICACION.

---

Haga Dios que seais hoy mejores que ayer, y mañana mejores que hoy.

Hombre fui yo, que por gozar de los bienes de la tierra en mi hombradez no atendí á las dulzuras que proporcionan los goces del alma, así, que todo materia, mi espíritu embotado se halló siempre en ella. Hoy veo los placeres fenecidos en mi cuerpo, que no dan mas que torturas en los recuerdos de mi espíritu.

Hombre fui, que las plegarias del alma fueron una cosa desconocida para mi espíritu, que no soñaba mas que en la satisfaccion de los lúbricos deseos de la materia.

Hombre fui, que nada fué obstáculo para conseguir el goce de los bienes terrenales que halagaban la vanidad de mi espíritu.

Hombre fui, que no reconocí sobre si á ningun poder de la tierra, y para dar ancho campo á su soberbia se erigió en caudillo de luchas fratricidas.

Hombre fui, que por sed de preciadas quimeras, no reparó en los medios de conseguirlas, inmolando á todo aquel que para su logro fué un estorbo.

Hombre fui, para quien la humanidad, fué solo un escabel de sus pasiones.

Contemplad hermanos míos, al ver vuestro amor, desinterés y virtudes, cuanta



será la expiación de mi espíritu, hoy que admiro y presencio vuestros actos de benevolencia y generosidad.

«Se le hizo presente al espíritu, que no podíamos permitir que se humillase tanto ante seres que indudablemente habían pecado lo mismo ó mas que él, y él prosiguió diciendo.»

Fuerza es que me escuchéis por que la expansión de mi alma en las vuestras, mucho consuelo la proporciona.

Hoy es para mí un día precursor de otros de buen trabajo, que ha de proporcionarme seguramente, mejor resultado que aquellos en que no el alma, sino la materia dominaba.

Dios me ayude para conseguir la realización de la esperanza que hoy vislumbro.

UN ESPÍRITU EN SUFRIMIENTO.

La Confederación española de enseñanza Laica, dará un meeting en el Circo Ecuestre á las 9 y 1/2 de la mañana el 2 del próximo Febrero, harán uso de la palabra, Gabarró, García, Mas, Novell, Sampere, Vila y alumnos laicos, demostrando dichos oradores las inmensas ventajas de la enseñanza laica.

Han visitado nuestra redacción *El Faro Espiritista*, *el Fantasma* y *el Grano de arena*, el primero y el último son órganos del espiritismo, el segundo es de la índole del *Motín*.

Mucho nos place que la voz de la prensa resuene cada día mas poderosa, deseando que nuestros nuevos colegas, alcancen larga vida y crecido número de suscriptores.

Después de escrita la reseña de la sesión celebrada en el Círculo espiritista «La Buena Nueva» recibimos las cantidades siguientes, suma anterior 225 pesetas.

De un presidio 1 peseta, de un capitán 5 id., del Centro espiritista de Monistrol 14 id. 50 céntimos, de la viuda de Serra en memoria de su esposo 2 id., de T. P. 1 id. 50 céntimos, de una obrera 2 id., de una familia obrera 2 id., de un niño que dió cuanto guardaba en su alcancía 50 céntimos, de los espiritistas de Santa Pola 12 pesetas, de un espiritista 2 id., de uno 3 id., total, 277 pesetas 50 céntimos.

## PENSAMIENTOS DE VÍCTOR HUGO.

La miseria, casi siempre madrastra, es á veces madre; la desnudez comunica en ocasiones gran vigor al alma y al corazón, la indigencia suele ser nodriza de la grandeza; la desgracia es una buena lactación para los temperamentos magnánimos.

Una deuda es el principio de la esclavitud. El acreedor es peor que un señor, pues un señor no posee sino vuestra persona, mientras que un acreedor posee vuestra dignidad y puede ajarla y abofetearla.

La pobreza en la juventud, cuando sale bien con sus empresas, tiene la magnífica propiedad de convertir toda la voluntad hacia el esfuerzo y toda el alma hacia la aspiración.

GRACIA.—Imprenta de Cayetano Campins, Sta. Madrona, 8 y 10.